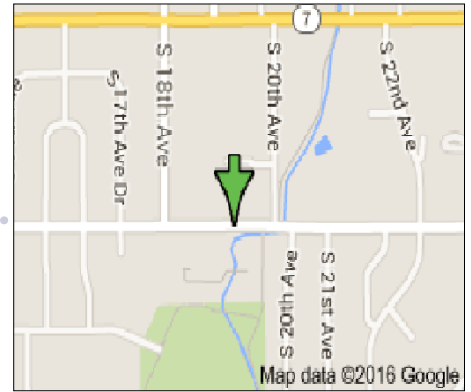


El Noticiero Amistoso

Traído a usted por sus amigos en la iglesia de Cristo en Brighton.

Tratando con la deuda de tarjetas de credito



Los estadounidenses están cargados con deuda de tarjetas de crédito. El hogar americano tiene al menos una tarjeta de crédito con una deuda de \$ 9.200, según Card-Web.com. El promedio de la tasa de interés siempre se encuentra alto.

Alguna deuda es buena. El préstamo para un hogar o la universidad generalmente tiene sentido. Sólo asegúrese de no prestar más de lo que puede pagar, y rebuscar las mejores tarifas.

Algunas deudas son malas. No use una tarjeta de crédito para pagar por cosas que consume rápidamente, como comidas y vacaciones, si no puede pagar la factura en su totalidad en un mes o dos. No hay manera más rápida de caer

la cuenta cuando es debido y evitar los cargos de interés.

Obtenga control sobre sus gastos. La mayoría de la gente gasta miles de dólares sin pensar mucho en lo que están comprando. Anote todo lo que gaste durante un mes, reduzca las cosas que no necesita y comience a ahorrar el dinero que le queda, o utilícelo para reducir su deuda más rápidamente (Eclesiastés 4:8).

Pagar sus deudas de mayor interés primero. La clave para salir de la deuda de manera eficiente es primero pagar los saldos de los préstamos o tarjetas de crédito que cobran más interés, mientras paga por lo menos el mínimo en todas sus otras deudas. Una vez que se pague la deuda de alto interés, puede pagar la siguiente más alta, y así sucesivamente (1 Corintios 4:2).

No caiga en la trampa del mínimo. Si solo paga el mínimo adeudado en las facturas de tarjeta de crédito, apenas cubrirá el interés que debe, y nunca el principal. Tardará años en pagar su saldo, y posiblemente terminará gastando miles de dólares más que la cantidad original (Proverbios 6:6-8).

Observa de dónde presta. Puede ser conveniente pedir prestado contra su casa o su 401 (k) para pagar la deuda, pero

puede ser peligroso. Usted podría perder su hogar o quedarse corto de sus metas de inversión al jubilarse (Nehemías 5:4 y Mateo 18:25).

Espere lo inesperado. Construya un cojín en efectivo de unos tres a seis meses de gastos en caso de una emergencia. Sin un fondo de emergencia, un horno roto o un automóvil dañado puede ser un revés grave (2 Reyes 4:1, Proverbios 11:18).

No sea tan rápido para pagar su hipoteca. No vierta todo su dinero en pagar una hipoteca si tiene otra deuda. Las hipotecas tienden a tener intereses más bajos que otras deudas, y usted puede deducir el interés que paga en el primer millón de dólares de un préstamo hipotecario. (Si su hipoteca de interés es alta y desea bajar sus pagos mensuales, considere refinanciar.)

Obtenga ayuda tan pronto como lo necesite. Si tiene más deuda de la que puede manejar, obtenga ayuda antes de que su deuda rompa. Hay agencias de asesoramiento de deuda de buena reputación que pueden ser capaces de consolidar su deuda y ayudarle a gestionar mejor sus finanzas. Pero también hay un montón de agencias de mala reputación por ahí. — Autor desconocido

“El rico se enseñorea de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta.” —Proverbios 22:7

**Iglesia de Cristo
en Brighton**

**1929 Egbert St.
Brighton, CO.
80601**

!Visítenos!

**Domingo:
Clase Bíblica 9:30 AM
Servicio de Adoración:
10:30 AM & 6:00 PM**

**Miércoles:
Clase Bíblica 7:00 PM**

PALABRAS INSPIRADAS:
Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. — Salmos 1:1-2

Estudiando

**la Biblia
es BÍBLIS**



en deuda. En su lugar, ponga a lado un poco de dinero cada mes para artículos y poder pagarlos en su totalidad. Si hay algo que quieras, pero es caro, es bueno ahorrar por un período de tiempo antes de cargarlo, para que puedas pagar

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.” - Deuteronomio 6:4-5

Haga felices todos sus días

¡Usted puede hacer que cada día sea feliz! Recuerde cada día que 'Dios le ama', y luego agite estos siete ingredientes en su receta para la vida diaria.

Comience su día dándose buenas noticias. Si puede oír, son buenas noticias. Si puede ver, eso es una buena noticia. Mire lo que tiene, nunca lo que ha perdido.

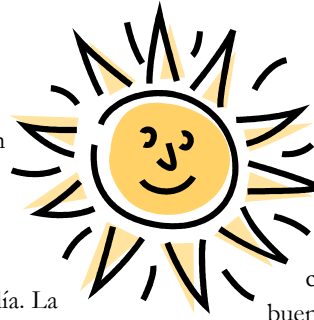
Ayude a alguien a conseguir un levante durante el día. Recuerde que hay muchas personas cuyo espíritu está bajo. Así que visite o telefonee a alguien que no se siente bien o está solo o bajo. Una simple sonrisa o un complemento puede traer alegría a él o ella.

Sueñe hermosos sueños. Tener metas le ayudará a mantenerse feliz y mentalmente joven cada día de su vida. Cuando la vida

comienza a sentir rancia, es porque usted no tiene ningún desafío. Establezca nuevas metas, y cuando esas se cumplan, establezca más.

Haz algo hermoso cada día. La vida debe de ser creativa. Así que haz algo hermoso. Tejer o coser, colocar una planta bonita en la ventana para que otros lo vean, o escribir un poema o una carta a alguien especial.

Ayude a construir la autoestima de alguien. Cada ser humano, ya sea en la parte superior o inferior de la escalera tiene problemas con la autoestima. Si usted es un jefe, felicite a su empleado. Si usted es un empleado, sea cortés y cuide a sus clientes. En casa asegúrese de que su familia sepa que son necesarios o respetados.



Cuente sus bendiciones. Comience con la letra A. Luego pase por todo el alfabeto - tal vez comience con amigos cuyos nombres comienzan con A. Este es un buen juego para toda la familia.

No comience el trabajo del día siguiente antes de acostarse. El final del día debe ser el tiempo de atar la cinta para todo lo que has logrado como un regalo a Dios. Dedique algún tiempo a la meditación al final de cada día. Luego recuerde leer y meditar en la Palabra de Dios por un tiempo antes de irse a dormir, y pasar un poco de tiempo en la oración. La vida será más feliz, y usted sentirá la cercanía de Dios.

Una nota en la guantera

Recientemente escuché una historia que realmente llegó a casa. Aparentemente una mujer conducía el clásico BMW de su marido para una cita especial en el centro de la ciudad. Ese coche había sido su vida y su alegría. Pasaba horas encontrando piezas de repuesto originales, afinando el motor, arreglando golpes menores y lavando el auto. Trabajaba en él un poco de tiempo cada sábado y muchas tardes, pero el coche era una belleza.

Mientras conducía el coche, pensó que era una alegría, pero de pronto alguien cambió de carril y casi le pega. Para evitar estrellarse, se desvió hacia la derecha justo cuando un camión grande se acercaba a su lado. Ella demolió el parachoques y golpeó el guardabarros del coche de su marido. ¿Qué diría? ¿Cómo iba a perdonarla? Si sólo hubiera sido un poco más cuidadosa ...

Poco después llegó un policía para tomar un informe de acci-

dente. Sacó su licencia de conducir y se metió en la guantera para obtener los papeles y el título del seguro. Para su sorpresa, había otro sobre pequeño con su nombre en él. La letra era de su marido. Un repentino sudor la golpeó de repente. ¿Qué diría? A menudo la había advertido acerca de conducir con más cuidado. Abrió la carta y comenzó a leerla.

Querida Laurie,

Si estás leyendo esto, es probable que hayas tenido un accidente. No te preocupes.

Confío en que esto significa que estás bien, y eso es lo que realmente me importa. No te preocupes por el coche, es sólo de metal y goma y plástico. Tu eres lo que realmente me importa. Te amo. James



¡Qué marido sabio! Fortaleció el amor y la admiración de su esposa para él y su matrimonio y su potencial para la felicidad y su autoestima y su ... bueno, usted ve que era una inversión sabia.

¿Hay espacio para una nota en su guantera?

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella... Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.” — Efesios 5:25, 28

Abuela asombrosa

Después de acostar a sus nietos en cama, una abuela se cambió en pantalones viejos y una blusa caído y procedió a lavarse el pelo. Al oír a los niños cada vez

más ruidosos, su paciencia quebró. Por fin, tiró una toalla alrededor de su cabeza y entró furiosamente a la habitación, poniéndolos de nuevo a la cama con severas advertencias. Cuando salió de la habitación, oyó al de tres años decir con voz temblorosa:

- ¿Quién era?